

Entre las visitas de la experiencia de RECICLAJE MANRESA 2014 fue particularmente significativa para mí la realizada a Verdú, pueblecito de la comarca de Urgel (Lérida) donde nació el llamado así mismo en tierra colombiana -Cartagena de Indias-: el “*Esclavo de los esclavos*”. No tenía ni idea que el compañero de grupo el Jesuita Toni Riera era el consiliario de este santuario y quien se encargó de ofrecernos el sabor y



visión más completa del lugar, pudiendo gustar y saborear.

Como colombiana me fue donada una visita nunca soñada, al mismo tiempo, entrañable. Diversos sentimientos latían en mi ser... *de reverencia y admiración* al pisar su tierra natal en la que el santo



vivió relativamente poco tiempo para dedicar el resto de su vida a ser el “compañero fraterno y hermano amoroso de tantas personas africanas que llegaban a nuestras costas sometidas a la esclavitud” y tratados como verdaderos animales... De *honda gratitud* por la vida de amor evangélico y entrega amorosa en mi tierra a este rostro vivo de Cristo en ellos. De *alegría* al poder ver con mis propios ojos su registro de bautismo en el histórico libro que conserva la Parroquia como gran tesoro, por entrar en contacto con la Iglesia en donde él celebraba su fe, pisar su casa natal hoy museo-santuario lleno de gran sabor y sobre todo, de poder celebrar junto con el grupo internacional que éramos una eucaristía tan sentida que

fue presidida por nuestro coordinador el Jesuita Carles Marcet.



Me sentí muy *pequeña* ante tal vida grande a los ojos de Dios y de los pequeños, *indigna* de representar a un pueblo con el que he tenido poco contacto y muy lejos de su santidad. También *contenta* de saber que hay un grupo de personas en Verdú amigas del santo, quienes con generosidad cuidan hoy de este lugar sin duda visitado por diversas personas provenientes de tantos lugares del mundo y a quienes dicho contacto hace tanto bien.

Como colombiana un *gracias renovado* a San Pedro Claver por la luz y dinamismo que hoy sigue suscitando en nuestras vidas, a la Compañía de Jesús por velar por este santo lugar. De mi parte, el compromiso de darlo a conocer más y vivir sobre todo la llamada a la santidad, allí donde vivo. Un *gracias* también a todo el grupo de amigos del Santo. ¡Dios bendiga su labor!

Hna. Teresa Ramírez Gélvez - Hija de Jesús, colombiana.